

# El Independiente

SEMANARIO BLOQUISTA

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 79



Charlino Lopez

Después de haber desfilado por esta sección compañeros entrañables, banqueros, amigos, industriales, en una palabra, todo lo que en Gijón vale y representa, como se dice cuando se quiere resumir un acto trascendental, lógico era que EL INDEPENDIENTE presentara al público a su hijo adoptivo, al popular "Ratón", aclamado como hijo en un memorable banquete, al que asistieron cerca de 350 comensales, todos conocidos en la vida local.

Del "Ratón" han hablado infinitas veces desde estas columnas, gente de casa, que de una forma ó de otra supieron espiritualizar al "Ratón", al mismo que á voz en grito pregona este número: «EL INDEPENDIENTE, con el robo y asalto de un diente», porque el bohemio en ciernes, que corre, salta y lleva una vida inquieta, es también inventor de frases como cualquier hijo de Unamuno ó como cualquier hermano espiritual de cualquier pelucero fracasado.

El pintor extremeño, Conrado Varona, cuya ausencia llora hoy todo Gijón y Dionisio, su enemigo acérrimo, desentrañó con el pincel la suave y melancólica psicología de nuestro hijo adoptivo, dándole infinitamente más carácter que el dibujante que nos lo presenta actualmente, con un brazo descomunalmente hinchado, como si el pequeño travieso, inocente y grande, simpático y sentimental, acabara de abandonar las salas de nuestro desabandonado Hospital.

Esta paradoja en miniatura, tiene porción de cosas sublimes, á su favor: es pobre y no roba carbón, se desarrolla en un ambiente miserable y triste, y alborota, grita y chilla, no habiendo jamás cometido la villanía de solicitar limosna para comer. Nunca sus labios balbucearon lástimas. Tiene el valor de ser alegre, siendo raquítico, y posee la admirable gracia de los bufones que antaño entretenían á los reyes con sus chanzas más ó menos estúpidas, para luego recibir un despreciable puntapié.

Como ya hemos dicho mucho en otras ocasiones de nuestro dibujado, nada nuevo podemos añadir en este marco.

El transeunte conocerá en seguida á nuestro hijo adoptivo. Por la semana juega con sus amigos en las calles céntricas, provoca á los perros que son sus buenos camaradas taurinos, y los sábados, sin excepción ninguna se echa á la calle y con toda su voz proclama:

«EL INDEPENDIENTE, con el robo y asalto de un diente!»

Y mientras canta nuestro semanario, él es feliz porque goza de libertad, á la que ama profundamente y por la que morirá. Quitarle el aire libre es quitarle la entrada á los toros, el pase al circo y al teatro, y el poder ser testigo de cualquier público espectáculo.

en Francia y en Inglaterra; cuando al poder civil se le va dejando en cueros y las regalías de nuestra Corona son regalías del Vaticano, no debe haber, no puede haber un español que deje de prestar su ayuda á esta campaña de moralidad y de democracia, por débiles que sean las ideas progresivas que germinen en su cerebro, por platónicos que resulten los amores á la libertad que alienten en su pecho.

Los acentos viriles, los apóstrofes retumbantes que saldrán mañana de labios de Melquiades Alvarez, enardecerán á las multitudes, y al conjuro de la palabra mágica de este gijonés ilustre se agruparán todos los hombres de buena voluntad para sacudir ese sueño nefando que pesa sobre el pueblo español] y que lo aniquila y lo va matando villanamente.

Ya no es cuestión de partidos, es cuestión de patriotas, es cuestión de liberales, es cuestión de moralidad.

Nadie abdica de sus ideales, á nadie se le pide la sumisión á un ídolo, (los ídolos han muerto para siempre); se exige, si, que entre todos salvemos á España y arrollemos de una vez, en avalancha que se destruya á sí propia, á ese infame fanatismo que ya no está á nuestras puertas, que ha pasado ya los umbrales y que dentro de poco habrarse enseñoreado de todos y nadie podrá escupir sin permiso de la curia romana.

Nunca como ahora puede decirse que ha llegado la hora de gritar:

—Liberales, defenderse.

## Aurora de amor

En su cárcel de concha alabastrina  
La perla cristalina  
Nace en el fondo de la mar bravía,  
Y en su tallo gentil se mece hermosa  
La perfumada rosa  
Cuando comienza á despuntar el día.  
—  
Vuela la mariposa; son sus galas  
Las recamadas alas  
Donde el sol con sus rayos reverbera  
Al asomar su luz al horizonte  
Iluminando el monte  
En tibio amanecer de primavera.

Yo quisiera pintarte los colores  
De mis tristes amores  
Sobre el pétalo blanco de una rosa,  
Yo quisiera decirte que te adoro  
Trazando siglos de oro  
En las alas de aquella mariposa.

Yo quisiera escribir en tu semblante  
El madrigal galante  
Que compuso mi amor á tu hermosura  
Besándote en los ojos... en la frente  
Con aquel beso ingente  
Con que nos besa el sol desde la altura.

Yo quisiera escribir sobre tu boca,  
Entre la fiebre loca  
De un beso ardiente y borrador de agravios,  
El poema de amor del alma mía  
Bebiendo su poesía  
En la divina fuente de tus labios.

TOMÁS MORENO CARMONA.

## La pluma de Bernardo

Juan Alvargonzález se ha marchado á Santander sin haber tenido tiempo de contestar á los del semanario radical, que le dedican en su número de ayer los mayores elogios.

En nombre de nuestro querido director damos las gracias á los intransigentes radicales, á la vez que hacemos presente nuestro júbilo por ver reflejado en el aludido semanario un espíritu de transigencia que se echó muy de menos en el Congreso de la Buena Prensa celebrado en Zaragoza.

Sin tal transigencia no hubiesen aparecido tantos encomios á un periodista liberal, en un semanario con censura eclesiástica y para cuya confección moja sus plumas más de un respetable sacerdote.

Y después de exteriorizada nuestra satisfacción, vamos á hacer, á pesar de la ausencia de nuestro compañero, algunas aclaraciones.

En el semanario intransigente se ha hecho una adición al título de la inédita novela de nuestro compañero; á D. Bernardo Ortea han añadido ó *El que se pica ojos come* y queremos hacer costar para llevar la tranquilidad á los alarmados espíritus, que no debe nadie picarse ni mucho menos comer ajos porque á más de que no hay para ello motivo, da muy mal olor tal género de alimentación.

Se ha dado por aludido D. Bernardo Ortea, y nos conviene hacer constar, y en su día resaltará esta conveniencia, que no es D. Bernardo Ortea el protagonista de la amena narración.

Sobradamente sabemos que D. Bernardo Ortea tiene dentro de su sagrado ministerio excesivas ocupaciones, para entretenerse en llenar de prosa las columnas de un semanario radical.

Tiene D. Bernardo Ortea en sus rezos diarios, en las horas que dedica á visitar enfermos, en las que destina á enseñar y educar á niños pobres, y al ejercicio de otras virtudes, sobrado entretenimiento, y mal podría un hombre así estar hasta altas horas de la noche dando codillos y haciendo puestas, y pasear por las calles su airoso cuerpo y dejar en las cuartillas muestra de sus numerosos talentos.

¿Cómo pudo figurarse D. Bernardo Ortea que era él el aludido? ¿De dónde procede tamaña equivocación?

¿No comprende D. Bernardo Ortea que si hubiésemos supuesto que eran fruto de su ingenio aquellas brillantes é intransigentes páginas nuestro proceder hubiera sido otro?

Un hombre que tal escribe, máxime si es sacerdote, merece más; y nosotros fieles á esta creencia hubiésemos dicho:

Sr. Obispo: Tiene aquí Su Ilustrísima un portento, un sabio y virtuoso sacerdote llamado D. Bernardo Ortea, de cuya sabiduría y cuya virtud son reflejo las adjuntas líneas que recortamos de un semanario precursor de un diario católico.

Y como con Su Ilustrísima tenemos también alguna influencia, seguramente hubiese llevado D. Bernardo Ortea el merecido premio.

Pero nó, desde luego no es él el pulcro, el atildado escritor, que emplea de modo tan elegante la sátira y tan finamente maneja la ironía, huyendo de toda palabra soez, del menor asomo de grosería, de la más insignificante falta de educación.

Hubiera sido disculpable, sin embargo, una equivocación, dado el cuidado con que se oculta el autor ó autores de esos artículos. Porque no se puede negar que es más gallarda la actitud de Juan Alvargonzález, que la de esos, que lanzan anónimas amenazas, recomendando á nuestro compañero un viaje por la Argentina ó por el golfo de Guinea, á donde no piensa ir ni antes, ni durante, ni después de la publicación de su novela.

Y tan cómodo como sería dirigirse á uno solo, que fuese el verdadero autor, resulta incómodo dar palos de ciego que pudieran lastimar á alguno si no fuese nuestra reconocida serenidad.

Porque otros que se ofuscasen, creían que la prosa pudiera ser de don Bernardo Ortea, ó de D. Jacobo Varela y los versos de D. Miguel Valdés Hevia ú otro poeta por el estilo.

Nosotros no; no lo creemos; ni Juan Alvargonzález lo cree, ni D. Bernardo Ortea ni D. Jacobo Varela serán los personajes de su novela.

Tampoco aparecen en ella los periodistas. ¡Menguada profesión, mal te quieren cuando esos se titulan periodistas!

Tranquilícese, pues, la pluma de Bernardo; no tiemble, no vaya á escribir y resulte la escritura un poco desigual.

## La Junta local de Reformas sociales

Está dando y va á dar que hablar, la última elección; de ella se hace depender la solución del problema planteado por la ley del descanso dominical y tiritos y troyanos luchan desesperadamente, pidiendo unos que se declare nula la elección, solicitando otros que se proclame su validez.

Válida ó nula la elección, de todos será la culpa de lo que suceda, todos en ello habrán puesto sus manos, y los que piden la nulidad no podrán quejarse de que se declare válida, pues sólo ellos son responsables de no haber sabido hacer valer sus derechos, preparándose como se ha preparado el adalid de los taberneros, el elocuente y alunarado Restituto García, que en Censos, Gacetas y Manuales del perfecto ciudadano, lleva gastado más de lo que importa una cosecha de Valdepeñas.

Otro gallo reformador social les hubiera cantado, si en el momento preciso hubiesen dispuesto de tan inteligente ayuda como la que á sus contrarios prestó el que á sus muchos títulos viene á unir el de interventor agrícola y representante de *motu proprio* de las Sociedades patronales en las polémicas periodísticas.

Y los que son resueltos partidarios de la validez, naturalmente puesto que aparecen triunfantes, tampoco podrán venirnos con lamentaciones.

Porque aunque nosotros no creamos en lo del chanchullo—¡qué hemos de creer, válganos Cristo con los ojos vendados!—en algún asomo de trapisonda ha de ir fundamentada la protesta. Y si esto es así, los Censos, Gacetas y Manuales... ¿qué se hicieron?

¿Y qué se hicieron aquéllos profundos conocimientos del interventor agrícola, antes redactor de "La Mosca" y antes maestro de escuela y por ende maestro en toda suerte de artilugios electorales?

De todos modos venga la nulidad ó sosténgase la validez, queremos hacer constar que la cuestión nos tiene sin cuidado; es que tenemos, actualmente de la Junta de Reformas Sociales un concepto especial que expresaremos más fácilmente mediante un ejemplo.

Es gran entretenimiento de los chicos tirar pedradas; cuesta trabajo evitarlo, y si á una autoridad para conseguirlo se le ocurriese colocar puntos de mira, blancos, una *tuta* que decimos los gijonistas, seguramente aumentaría el número de los que se dedicasen al ejercicio ennoblecido por el Santo Rey David, que gracias á la honda y á un mortal pedrusco pudo darse á conocer y llegar á santo.

Claro es que hoverian las pedras sobre la *tuta*. Y si á algún incauto le diese la idea de acercarse á ella para preguntarle su opinión sobre la pedrea, sería lo lógico que saliese descalabrado.

Tal sucede en la Junta de Reformas Sociales. Reñan antes obreros y patronos; aquéllos se declaraban en huelga si no accedían éstos á sus peticiones; venía luego una transacción, comenzaba á ventilarse el pleito y como esto se hacía entre las partes interesadas, quedaba la cuestión dirimida á su

### CAMPAÑA DEMOCRÁTICA

## Hacia el Bloque

Nuevamente se oirá mañana la grandilocuente palabra del primer orador español.

Es Santander el pueblo elegido como principio de esa salvadora campaña democrática, consecuencia del célebre discurso que en Zaragoza pronunciara el jefe de los liberales.

El ser precisamente Melquiades Alvarez el que inaugure esa serie de mítins que han de llevar á provincias renovaciones de ambiente, oleadas de aire puro

que libre de la asfixia y haga revivir pujante á la democracia salvadora, justifica bien á las claras la importancia de esta labor que entraña el más grandioso problema que toca resolver á un pueblo: el de su libertad.

Cuando por todas partes se nos obliga á ver los pesados muros de esos Conventos que van contra las más sábias leyes de la Naturaleza; cuando el obrero español emigra por millares mientras por el lado opuesto vienen á posesionarse de España cientos de mofetudos parásitos; cuando Roma quiere resarcirse en España de sus descalabros

mutua conveniencia. Los chicos se habían desahogado tirando unas cuantas pedradas, y en paz.

Pero se encuentran de repente con una tula, un agricultor, por ejemplo, y comienza de nuevo la pedrea, y el pedrusco del descanso por aquí, el guijarro del aumento de jornal por allá, el canto rodado de las horas de jornada por la otra parte, empieza la lluvia de reclamaciones que son otros tantos proyectiles.

Como el agricultor, aunque sea de una aldea muy cercana al pueblo, no puede estar enterado, y no es para él ningún desdoro, de lo que entre bastidores industriales pasa; como de la industria no puede conocer más que las chimeneas de las fábricas, y todo lo habrá visto por la puerta entreabierta, una máquina de la azucarera cuando fué a llevar la remolacha, claro es que permanece mudo, á las reclamaciones obreras y patronales.

Es cuando el incauto se acerca á la tula á interrogarle y es cuando naturalmente sale el incauto descalabrado.

Se nos dirá—es infinito el número de los estultos—que este ejemplo de los agricultores vale tanto como una pretensión de privar á éstos de representación en la Junta de Reformas Sociales. Y no es eso.

Antes al contrario, pretendemos que tengan dos representaciones, como obreros y como patronos, y á ello se ten día y á esto se ha de llegar.

Si pusimos el ejemplo de los agricultores fué porque ellos decidieron la elección de los vocales patronos y porque á nuestro juicio sufrieron una lamentable equivocación los que buscando apoyo para el logro de sus propósitos sólo consiguieron amontonar frente á éstos nuevas dificultades.

Por que con este mismo inconveniente se tropezaba en la anterior elección, primera en que tomó parte la Asociación de Agricultores; pero entonces no dominaba en ésta el espíritu egoísta que hoy en ella reina y que puede llevar, Dios sabe á donde, á la simpática colectividad.

Y en aquella ocasión también votó sus vocales correspondientes la Asociación de Agricultores, pero como entonces no trataba de halagar ninguna vanidad personal, ni iba á la Junta de Reformas Sociales con un fin determinado y preconcebido, ni buscaba perjuicio á ninguno, la Asociación de Agricultores encontró la solución buscándola en su Junta Consultiva, y de ella sacó tres nombres, los de don Félix Costales, D. Alfredo González y D. José Bernardo Acebal, y votadas por la Asociación figuraron en la Junta tres personas cuyo elogio no queremos hacer nosotros, preferimos hacer esperar al público inútilmente que haya alguno que pueda decir que con esas tres personas estuvieron abandonados los intereses agrícolas y patronales, y que pueda culparles de no haber demostrado la mayor imparcialidad y el mejor buen sentido el anunciar las reclamaciones de los obreros.

### Silverio Suárez Infesta

No es obstáculo la amistad que con él nos une para que públicamente le felicitemos por su triunfo. Más elocuente que todo lo que en su elogio pudiéramos decir, es

la voz de los 2.832 votantes que en la última elección de la Junta de Reformas Sociales han concedido su sufragio á nuestro querido amigo.

Sería verdaderamente sensible que la tenaz oposición de éste á ocupar cargos públicos y la imposibilidad de robar ni un momento á sus tareas profesionales, privasen á la Junta del concurso de Silverio Suárez Infesta.

Tanto más sensible cuanto que todos, elemento obrero y elemento patronal, celebrarían ver en el puesto para que ha sido elegido en una votación tan nutrida que sólo recordamos otra semejante en la Junta de Valencia, celebrarían, repetimos, ver á un hombre como el eminente oculista.

Su brillante posición, su crédito profesional, su ilustración, su rectitud de criterio, son prendas de segura y sólida garantía, que hacen esperar muy mucho en la eficacia de la labor del distinguido y culto gijónés, que en ser gijónés y en tener cariño á su pueblo tiene cifrado todo su orgullo.

### Asunto grave

Hemos recibido un extenso comunicado en el que se trata con gran calor un asunto grave, tan grave que en él juega la honra de dos lindas señoritas de esta villa, á las que se supone calumniadas por unos cuantos jóvenes, que faltos de otra ocupación entretienen sus ocios inventando fábulas sobre las vidas ajenas.

Perdonará nuestro comunicante que no nos decidamos á complacerle. Creemos que sería agravar la cuestión darle publicidad por lo fácilmente que se abren camino, dada la triste condición humana, las calumnias por indignas y villanas que sean.

Además, nos consta que alguno de los jóvenes que cita como calumniadores están por completo ajenos á esta cuestión y serían los primeros sorprendidos si viesen su nombre mezclado en el desagradable asunto.

Y no hay tampoco que dar tanta importancia á los que se entretienen en tales cosas. No vé nuestro comunicante lo que de nosotros dicen los del semanario radical con censura eclesiástica?

Pues no obstante la autoridad que todavía concede la sociedad á esos individuos, nosotros tan frescos.

Tanto como ellos... que ya en ser; aquello no es una redacción; es una nevera.

El que quiera vestirse con elegancia, nada más tiene que ir al maestro D. Simón Aguado. Piso segundo de la casa que ocupa el antiguo comercio del Andorrano.

### NUEVO JUEZ

La vacante de Juez municipal del distrito de Oriente, ocurrida, al fin, por renuncia del que parecía predestinado á morir en el ejercicio de su cargo, ha dado lugar á un "boxeo" de influencias é intrigas que amenazaban la seriedad de Themis severa.

¡Oh, Banco de Castilla, y cuántas bendiciones habrán caído sobre tí á estas fechas!

Has venido á Gijón á resolver un problema que en vano quisieron resolver muchas veces elementos progresivos ya cansados de la teocrática tutela que solo predominaba y predominaba aun en otras partes por la cobardía de los más!

Amantes siempre de la tradición, si la tradición era conveniente, se obstinaban algunas en que, si de aquel Juzgado desaparecía el hombre, continuarán predominando las ideas. Y de ahí ese boxeo sobre el que supo elevarse la honradez y la seriedad de integérrimos magistrados que han sabido apartar de su camino la maleza que trataba de obstruirle el paso, y y llegar al fin con los fueros de la justicia incólumes.

Por esta vez han dado por tierra los hasta ahora manejos hábiles de ese caciquismo fósil y degradante.

Se ha nombrado juez municipal del distrito de Oriente al distinguido joven gijónés, don Luis Ablanado, que era quien más méritos reunía entre todos los aspirantes á la sinécure.

Renovárase, pues, el ambiente de sacristía que nos parecía respirar cuando penetráramos en aquel despacho de la calle de Cabrales.

Cierto es que el señor Ablanado, según nos cuentan, es también de la adofación nocturna, pero aparte de que no figura en el escalafón de los intransigentes y demagogos negros, el sólo hecho de la guerra que el clericalismo le hizo es una garantía para los ciudadanos de la acera de enfrente.

Estamos, pues, de enhorabuena y al felicitar al señor Ablanado, es de justicia entonar un himno en loor y gloria de esos prestigiosos magistrados de la Audiencia de Oviedo, que al ofrendar á la Justicia con ese nombramiento, han puesto el primer peldaño en la senda de la regeneración moral Asturiana.

### Protección al tunante

Un caballero, llamémosle así, que vino el mes pasado á establecerse en Gijón, ha desaparecido días atrás, dejando pendientes cuentas que en total exceden de cien mil pesetas.

La noticia les parecerá estúpida á muchos; á nosotros no nos sorprende.

Aunque no con tan grandes cantidades, ya han ocurrido en Gijón varios casos de esos.

Es éste un pueblo delicioso.

Ha de haber en Gijón honrados comerciantes é industriales indígenas, ó que aquí han arraigado y aquí tienen sus afectos y sus

intereses, y ya puede salirles mal un negocio que, ¡pobres de ellos! Ni hay quien les preste una peseta, ni quien les abra crédito, por pequeño que sea, para que salgan de sus apuros y se repongan de su infortunio.

Basta que sean de Gijón ó que aquí vivan desde tiempo inmemorial, para que se les cierren todas las puertas y hasta se les sitie por hambre ó poco menos.

Pero en cambio llega un fulán cualquiera, á quien nadie conoce y que á lo mejor resulta un Candelas, y se le abren todos los almacenes y tiene crédito en las casas bancarias y le llenan de género las estanterías, que no son tales, sino garduñas, y de las de cazar el raposo.

Pequeño comerciante, que con mil pesetas saldrías de tus apuros y que por quinientas te embargan y te aniquilan, vete tomando nota de los hechos y no trabajes tanto por resolver el problema de la vida.

Marcha de Gijón y vuelve desfigurado el rostro y con supuesto nombre, y comercia en gran escala, que no te faltará quien te proteja para que tú te aproveches y alcés el vuelo bien repleto el bolsillo de Echegarayes y Goyas de los más grandes.

### COMENTARIOS

Como muchos de nuestros lectores no lo sabrán, hemos de decirles que desde hace unas cuantas semanas sale todos los viernes á la calle un periodiquín que se llama radical y está redactado en las sacristías, según donde cargan las misas, que no siempre han de ser pesas.

Este periodiquín, que en su primer número nos dijo que venía á combatir radicalmente pero honestamente también, ya se empieza á meter por las casas de sus adversarios, es decir, por su vida privada, y como buen clerical, cree que los fines que persigue le justifican cuantos medios emplee.

Bueno, pues todos los que lo escriben van á saltar al son que ellos mismos tocan, y ya verán ustedes como al concejal Varela, antiguo anarquista, y al cura Ortea, y á cuantos sepamos que los ayudan en su honrada labor, los tenemos siempre delante de nosotros como el píamonte, panderá en mano tiene á su oso amaestrado.

«La acción social y los jóvenes» titula ayer un artículo el semanario radical-neo.

Y decimos nada más que lo titula, porque no lo leímos.

Nos olió ya mal el título. Supusimos que eso de la "acción social y los jóvenes," se referiría á lo ocurrido días pasados entre varios niños y un joven de la cuerda de ese semanario.

Y como no nos gusta andar entre inmundicias, saltamos á otra cosa.

Y nos encontramos con lo que era natural y lógico.

Con una palinodia: una especie de yo pequé.

Se metió en cosas íntimas, que afectaban á la honra de un ciudadano, y ahora viene la rectificación, que es siempre cobardía cuando es producto y consecuencia de una información hecha de mala fé, y con el solo objeto de zaherir la honra ajena.

Mala fé demuestra también el neófito radical-anárquico-neo-clerical, al hablar de las películas que exhibe el cinematógrafo del teatro Jovellanos.

Si á la sección á que alude es precisamente á la que asiste más público de señoras y sacerdotes, y hasta va el alcalde, como testigo de mayor excepción, ¿cómo se concibe que haya películas que ofendan al pudor, y no protesten ni se quejen de esas sesiones?

Véase, pues, la mala fé manifiesta.

Hay quien achaca esta labor de ese periódico, á que no le evían localidades.

Pues pídaslas ustedes, que bien acostumbrados están á pedir los que figuran al frente del colega.

Esto del colega es una metafora.

### Consultorio gratuito de EL INDEPENDIENTE

J. A. Gijón.—Por si es V. la que esa que babosea de cervecería en boulevard, comenzaremos á contestarle exclamando: ¡Lagarto, lagarto!

Y cumplido este y otros requisitos indispensables en tales casos, le damos: Primero. Para colaborar en EL INDEPENDIENTE es condición indispensable ser amigo nuestro, pero muy amigo, sin que la excepción que V. alega, refiriéndose á determinada persona, constituya precedente para que abramos nuestras columnas á cualquier desconocido. Hay que procurar no se repita el pasado memorable de los treinta dineros.

Segundo. Además de ser amigo leal, hay que escribir sin salirse del criterio que impera en esta casa, sin traernos asuntos que maldito lo que interesan ni distraen al lector.

Y Tercero. Por lo menos, ha de escribir con claridad, no ya sólo de la letra, sino en el concepto, por

### La voz de los vencidos

Por S. Argüelles Moreno

porvenir suyo y el de muchos como él es igual al que estoy representando yo aquí: una nulidad en la tierra, un lisiado en la pesa del trabajo, un combatiente destrozado en el caos batalla de la vida donde el soldado es el obrero y el generalísimo el burgués. Ya sabrás, ya, la gran verdad de cuanto digo cuando tu cuerpo pierda flexibilidad y tu cara retrate á la vejez...

La niña (interrumpiendo)

Calla, abuelito, que viene por la acera un señorito y puede oírte.

(Dirigiéndose luego al transeúnte) ¡Una limosna por Dios, caballero...

El señorito, de porte muy distinguido, sigue su camino indiferente á la súplica. La niña marcha detrás unos cuantos pasos repitiendo el imploro, pero sin obtener resultados. Al fin, vuelve junto al ciego.

La niña

Ese se hizo el tonto, abuelito... (con tristeza) Ni un Dios le ampare...

El abuelito

Es que ese mira al mundo con los ojos del optimismo. Le repugnan las paradas á que le obligan los pedigriferos como nosotros. Son seres muy distintos á los otros, á ese obrero que es lo que yo fui, que será lo que soy.

Estos vienen á la vida con un camino muy áspero, empinado, lleno de malezas que tienen que sortear con mucho tacto, librándose aquí de una caída para rebotar más allá en otra mayor. Aquellos, los del mirar optimista, nacen con el camino trazado: una gran recta, llena de placeres que muy despacio van paladeando hasta morir, llevando el sabor dulce de esos placeres de la Vida á la Muerte. Nosotros morimos con la duda de lo Divino, con la ambición de un futuro bienestar en el que queremos creer al morir. Los capitalistas mueren con la calma que les crea la satisfacción, saboreando el último goce terrenal y riéndose en su interior de esos otros que prometen al expirar...

La niña

Pues yo tengo oído decir que los obreros son muy incrédulos y que aborrecen las cosas celestiales.

El abuelito

Si, eso dicen ellos y tiene su razón de ser. Como todos son luchadores y el que lucha con un enemigo más potente y de más astucia, tiene

que ser vencido casi siempre, véanse después de la lucha desigual y de tantos años con ese cuerpo viejo y el alma dolorida. Y como de un alma dolorida no pueden brotar bendiciones, sino quejas, ve ahí porqué esa desconfianza que ellos tienen de lo no visto y ve ahí por qué esas dudas de lo que nadie sintió.

La niña

Pues yo, abuelito, creo en todo eso del cielo y de Dios.

El abuelito

Haces bien. Siempre el alma de las niñas es creyente porque es pura. Después el alma tiene muchas evoluciones y la creencia muchas altas y bajas. Cuando no veo la caridad posaras sobre tus manos en todo el día, dudo de la existencia de Dios.

En cambio cuando aparece con esplendidez me creo verlo sonriente y bueno como un santo... Altas y bajas que se suceden continuamente, hija mía.

(Per el centro de la plaza viene un señor jinete en un magnífico caballo. La niña advierte su paso y se lo dice al ciego que está andando al encuentro del jinete.)

La niña (acercándose)

¡Por Dios, caballero, una limosnita para el ciegoecito...!

(El jinete detiene al caballo y mira á la niña.)

El caballero jinete

¿Cuántos años tienes, rica?

La niña mendiga

Trece, señorito.

El caballero jinete

Pues eres muy guapa y muy jovencita...

¡Nalando al ciego! ¿A qué es tu padre?

La niña mendiga

No señor, es mi abuelito que está ciego.

¡Dáme una limosna...!

El caballero jinete

¿Darte una limosna á tí, siendo tan hermosa?

Mira, quieras venirse á caballo conmigo...?

La niña mendiga, asustada

Ay, no señor, ¿y mi abuelito?...

El caballero jinete

¡Bah, déjale! Ya encontrarás un león...

lo lleve á casa, (intentando cojerla) anda, ve...

te, vente...

La niña mendiga (echándose atrás con miedo)

No señor, no me voy...

El caballero jinete

Entonces toma, (tirando al suelo)

Cójelas para tí. Mañana ya volveré por aquí...

ver si te encuentro. Medita bien mi consejo: conmigo no pedirás; te pedirán. ¡Hasta mañana!

La niña mendiga

Hasta mañana, pero no me irá con usted...

El caballero jinete (echando á andar su caballo)





# LA ESTRELLA DE GIJÓN

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

## Suardiaz, Bachmaier y Comp.<sup>a</sup> (S. C.)

Telegramas: SUARDÍAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

### Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 - CORRIDA - 51

PARIS es la primera casa en novedades.  
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

51 - CORRIDA - 51

Depositorio en Asturias de la crema "SERVUS".

**CAFFÉ LION D'OR**

Café puro → Ginebra compuesta

Helados exquisitos

Cerveza fría al bock

### ROYAL EXCHANGE

COMPañIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIO

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz  
Verdad sabida  
Buena fé guardada  
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.<sup>a</sup>

### INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL para Confitterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE

para todas las industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Galle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

**CERVECERIA GAMBIRINUS**

CERVEZA FRIA AL BOCK

REFRESCOS Puros

### L' UNION

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO

FUNDADA EN 1828

Capital	Francos 21.965.000.000
Garantías	124.643.570
Siniestros pagados	318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

### Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

## CONSTRUCCIONES METÁLICAS CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN